



Historia 15.

**Entrada triunfal
a Jerusalén.**



Entrada triunfal a Jerusalén

– Historia 15 –

Narrador	Un día, Jesús y sus discípulos iban a Jerusalén. Mientras iban por el camino, llegaron al monte de los Olivos, y allí Jesús les habló.
Jesús	Hermanos míos, vayan al pueblo de allá. Cuando llegues, verás dos burros atados. Un burro y su potrillo. Desátenlos y tráiganmelos.
Juan	¿si el dueño dice que no mi señor?
Jesús	Si alguien te dice algo, dile que el Señor necesita los burros. El dueño los enviará de inmediato.
Jacobo	Está bien, vámonos.
Sony el potrillo	Wuuu. Que hermoso día.
Christopher el potro	Papá. Oye, ¿quiénes son esos hombres que vienen?
Sony el potrillo	No lo sé. Vamos a ver.
Jacobo	Hola. Amigo. Uhm... tenemos que llevarnos sus burros.
Granjero	¿Qué? ¿Por qué?
Juan	El Señor los necesita.
Granjero	¿El Señor? ¿Cómo... tu maestro?
Bartolomé	Bueno, sí ...
Jacobo	...pero también, lo llamamos "Señor".
Granjero	¿Tu maestro es lo suficientemente grande como para llamarlo señor?
Bartolomé	Es grandioso, ¿de acuerdo?
Jacobo	Mire, señor, vinimos a llevarnos ese burro y su potrillo. Nuestro maestro nos dijo que simplemente les dijéramos que "el Señor necesita los burros".
Granjero	Un momentito... Puede que esté realmente confundido aquí, pero ¿estás hablando del Señor Dios de Israel?
Jacobo, Juan, Bartolomé	¡Sí! Así es.
Granjero	Wuuu.... uhmm.. yo... ¿estás bromeando!
Jacobo	No, es verdad.
Bartolomé	Eso es cierto.
Juan	Además, nuestro maestro nos está esperando. así que... ¿Puedo llevarlos?
Granjero	¡Por supuesto! ¡Por favor! ¿Necesitas algo más? ¿oveja? ¿Camellos?



Juan No, no. Eso es todo lo que necesitamos. Muchísimas gracias.

Jacobo Gracias, Señor.

Granjero ¡Oh, Dios mío! ¡De nada!

Bartolomé Que Dios le bendiga.

Granjero ¡Oh, gracias! igualmente a ustedes.

Sony el potrillo Wuau. Christopher, creo que estamos a punto de hacer algo realmente importante.

Christopher el potro ¿Qué papá?

Sony el potrillo No lo sé, pero no tengas miedo.

Christopher el potro No, no tengo.

Juan Maestro, aquí están los burros que querías.

Jesús Gracias.

Sony el potrillo ¡Dios mío! ¡Ese es Jesús! ¡Mi viejo amigo!

Christopher el potro ¿Quién?

Sony el potrillo ¡Crecimos juntos! No lo he visto desde que se fue al desierto y me despidió. ¡Wuau! Christopher, es muy importante.

Christopher el potro ¿Qué tan importante? Es solo un hombre, ¿verdad?

Sony el potrillo Christopher, mira al cielo. Mira el suelo. Mírame, mira a estos hombres. Dios creó todo esto, ¿verdad? ¡Jesús es el Hijo de Dios! Dios creó todo a través del hombre que está frente a ti.

Christopher el potro ¿Qué? ¡Esto es increíble! ¿Hablas en serio?

Sony el potrillo De verdad. ¡Estamos haciendo algo realmente importante!

Christopher el potro ¡Wuau!

Jesús Bien, ahora vamos a ir a Jerusalén. Montaré el potrillo para que se cumpla lo que dijo el profeta Zacarías. Él dijo: "Mira, tu rey viene a ti. Está montado en un potrillo de burro".

Christopher el potro ¡Ese soy yo papá!

Pedro Aquí Jesús. Siéntate en mi abrigo.

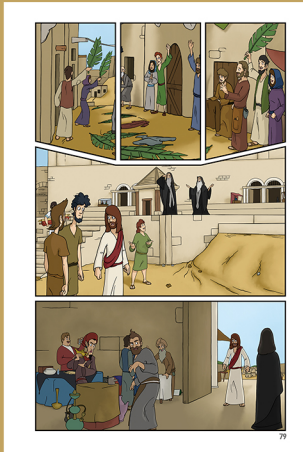
Andrés Y el mío.

Persona de la multitud ¡Wow! ¡Mira! Creo que es Jesús.

Multitud persona 2 ¿De verdad? ¡Wuau! Está montando un burro por la ciudad.

Persona de la multitud ¡Rápido, vamos a ir para ver!

Multitud Oye, ese es Jesús. ¡Wuau! ¡Jesús! ¡Hosanna al Hijo de David! ¡Hosanna en lo más alto! ¡Bendito el que viene en nombre del Señor!



Christopher el potro	Papá, ¡esto es increíble! Realmente es el Hijo de Dios.
Funcionarios de la ciudad	¡Oye, oye! ¿Qué pasa? ¿Quién es este hombre?
Multitud persona 3	¡Este es Jesús! ¡Es el profeta de Nazaret en Galilea!
Funcionarios de la ciudad	¿Qué?
Jesús	Vamos a ir al templo.
Discípulos	Está bien, Señor.
Narrador	Jesús cabalgó por la ciudad en el pollino, tal como se había profetizado durante muchos años. Sin embargo, cuando entró en el templo, vio lo que estaba sucediendo y se enojó y comenzó a perseguir a todos los que estaban allí.
Jesús	¡Detente! ¡Deténganse todos!
Vendedor del templo	¡Oye! ¿Qué estás hablando?
Vendedor del templo 2	¿Qué te pasa? Sólo hago mi trabajo.
Narrador	Jesús volteó las mesas de las personas que cambiaban dinero y también los bancos de los que vendían palomas.
Jesús	Está escrito que el Señor dijo: "Mi casa será una casa donde la gente pueda orar". ¡Pero lo están convirtiendo en una guarida de ladrones! ¡Salgan! ¡Todos!
Vendedor del templo	Oye, ¡nuestras cosas!
Jesús	Déjen todo. ¡Vayanse!
Narrador	Después de que Jesús hizo esto, los fariseos se enojaron. No les gustó cómo la gente lo elogió cuando llegó a Jerusalén, y no les gustó cómo trató al templo como la casa de su propio padre. Estaban tratando de encontrar una manera de matarlo, pero debido a que a tanta gente le agradaba y escuchaban sus palabras, no pudieron.

Cuando entró él en Jerusalén, toda la ciudad se conmovió, diciendo: ¿Quién es éste? 11 Y la gente decía: Este es Jesús el profeta, de Nazaret de Galilea.

San Mateo 21:10-11 RVR 1960